

ECONO-SIN

El pulso económico de Sinaloa



Colegio de Economistas de Sinaloa



colegiodeeconomistadelestadodesinaloa

Inseguridad asfixia Culiacán: 2,000 negocios cierran ante un modelo económico ya insostenible.

Sinaloa 2050: El blindaje histórico que entierra la improvisación para trazar una ruta económica de Estado, con rigor internacional y certeza para las próximas décadas.

Ahome se consolida como motor de empleo: Proman GPO detona miles de plazas en el norte de Sinaloa y eleva la competitividad con vacantes de hasta 30 mil pesos.

Economía de ciclos en Sinaloa: La euforia del Carnaval de Guamúchil inyecta 150 mdp mientras la Cuaresma desploma el consumo de carne y desafía la resiliencia del sector pesquero.

Culiacán: El plan de rescate que la ciudadanía le arrebató al miedo



La capital sinaloense no solo libra una batalla en las calles; libra una batalla en sus cajas registradoras, en sus inventarios y en el sustento de miles de familias. El diagnóstico presentado este sábado en el conversatorio “El futuro de los comercios y servicios en Sinaloa” no es una simple queja gremial, sino una radiografía de urgencia de una ciudad que se niega a ser devorada por la parálisis. Lo que vimos en este encuentro entre empresarios, especialistas y activistas fue un cambio de paradigma: la iniciativa privada ha dejado de esperar el rescate oficial para dictar su propia hoja de ruta hacia la supervivencia.

La empresaria Ania Cuestas lo puso en términos descarnadamente humanos: cada cortina que baja es una familia que se queda a la intemperie. Sin embargo, su propuesta huye del asistencialismo tradicional para abrazar una metamorfosis tecnológica. Al proponer incentivos fiscales para capacitación en inteligencia artificial y programas de formación digital para Mipymes, Cuestas nos recuerda que en un entorno físico hostil, el ecosistema digital se convierte en el nuevo refugio de la productividad. No se trata de resistir el

embate de la violencia con las mismas herramientas de ayer, sino de evolucionar para no desaparecer.

Por su parte, el contador Gilberto Soto desnudó la triada de factores que asfixian la capital: violencia, caída de la inversión y una pérdida de empleos que ya se siente en la logística agrícola y en los costos operativos. Su planteamiento de una Unidad Estatal de Inteligencia Económica focalizada en la extorsión y el lavado es, quizás, la propuesta más audaz y necesaria del foro. La seguridad económica no vendrá solo de patrullas, sino de mecanismos que protejan el flujo de capital y aseguren los corredores comerciales como Tres Ríos y el Centro a través de una vigilancia estratégica que integre, de una vez por todas, la voz del ciudadano en el C4.

El panorama inmobiliario, descrito por Daniel Félix Terán, añade una capa de gravedad al conflicto. Cuando el sector vivienda reporta una cancelación masiva de créditos y la migración de familias, lo que estamos presenciando es un éxodo silencioso. Una ciudad que deja de construir hogares es una ciudad que está perdiendo la fe en

su futuro. Por ello, el llamado de figuras como el chef Miguel Taniyama y Marta Reyes Zazueta a reconstruir el tejido social a través del consumo local no es solo un eslogan romántico; es una estrategia de defensa civil económica.

Finalmente, la visión de Héctor Monárrez refuerza la idea de que el comercio es, ante todo, identidad. Si permitimos que el sector servicios se hunda, perdemos la esencia misma de Culiacán. La pelota está ahora en la cancha de las autoridades: el empresariado ha presentado un plan concreto que incluye desde seguros subsidiados contra robos hasta fondos de reemprendimiento. La pregunta ya no es qué se debe hacer, sino si existe la voluntad política para acompañar a quienes, a pesar del miedo, siguen apostando por levantar la cortina cada mañana.



Gemini ha dicho El respiro del T-MEC ante los aranceles de Trump: ¿Blindaje estratégico o una tregua frágil para Sinaloa?

La noticia de la exención de México frente al arancel global del 10% anunciado por la administración de Donald Trump ha sido recibida en los valles de Sinaloa con un suspiro de alivio que recorre desde los empaques de hortalizas en Culiacán hasta las oficinas de planeación en Mazatlán. Sin embargo, este supuesto "blindaje" otorgado por el T-MEC debe analizarse con la frialdad de quien sabe que una tregua no es la paz, y mucho menos una garantía de futuro. Para un estado cuyo Producto Interno Bruto respira casi exclusivamente a través de sus exportaciones primarias hacia el norte, celebrar esta excepción como un triunfo definitivo es una ceguera estratégica preocupante. El hecho de que nuestra estabilidad económica dependa de la interpretación política de un tratado que parece estar bajo asedio constante subraya una vulnerabilidad estructural que no hemos querido resolver en décadas: nuestra absoluta "monodependencia" del mercado estadounidense. El próximo 24 de febrero, cuando el gravamen

entre en vigor para el resto del mundo, Sinaloaagozará de una ventaja competitiva artificial, un "oxígeno" que nos mantiene a flote pero que no cura la enfermedad de fondo. La realidad es que el proteccionismo se ha convertido en la nueva norma de la geopolítica y, en ese escenario, los tratados comerciales son tan sólidos como la voluntad política del momento en Washington. No podemos permitir que este respiro se convierta en complacencia empresarial o gubernamental; por el contrario, debería ser la señal de alarma definitiva para acelerar la diversificación de mercados y dejar de apostar el destino de nuestra economía a la benevolencia de un plumazo extranjero. Si Sinaloa no aprovecha este margen de maniobra para fortalecer su valor agregado y buscar horizontes comerciales más allá de la frontera norte, seguiremos condenados a vivir en un estado de ansiedad permanente, esperando que el próximo decreto no sea el que finalmente rompa el cristal de este frágil blindaje que hoy, por mera fortuna geopolítica, nos permite seguir respirando.



Fuente: *El financiero*.

Tasa Objetivo

7.00

21-FEB-2026

TIE

Fondeo

7.05

20-FEB-2026

Cetes

28

6.84

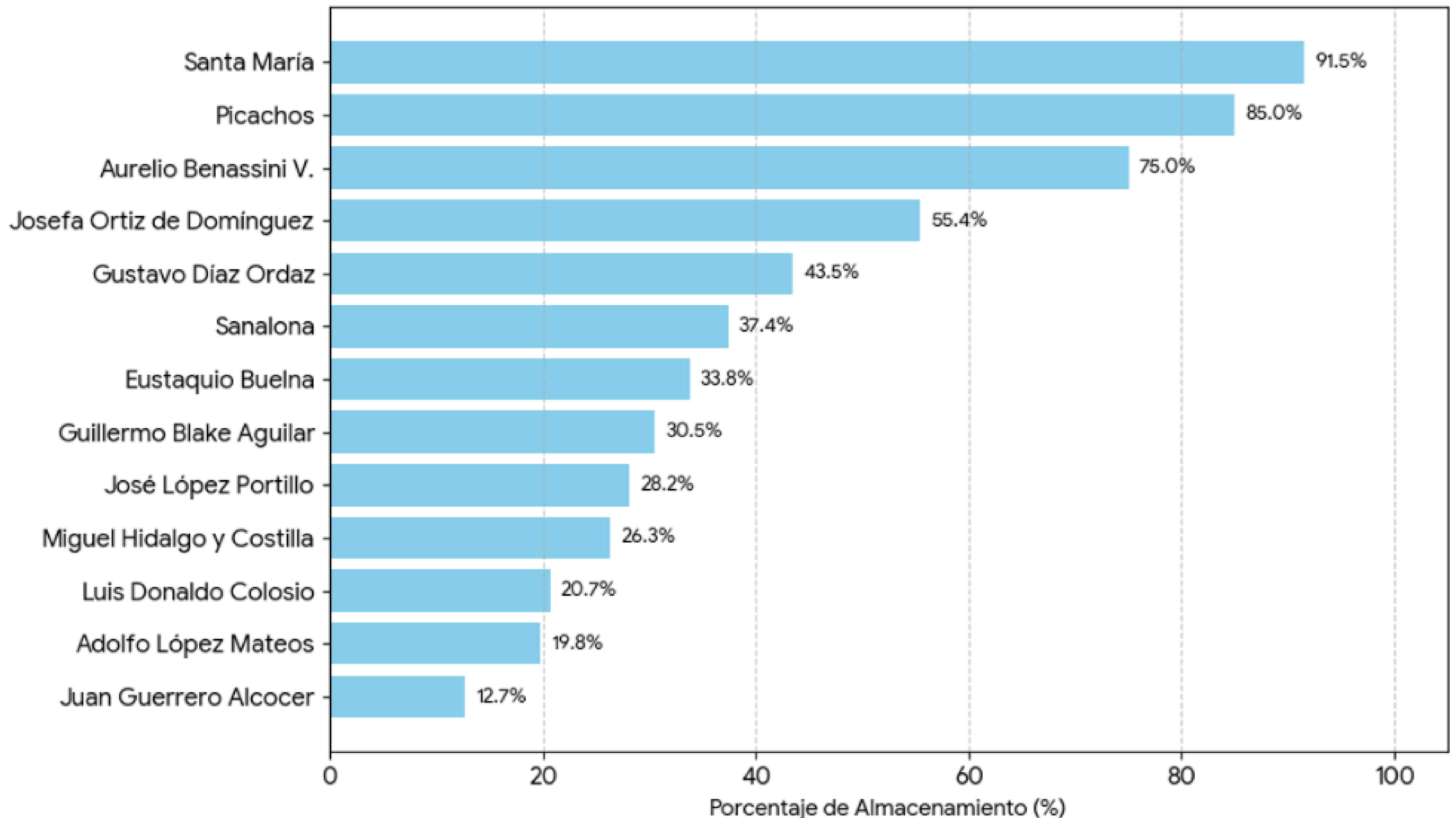
17-FEB-2026

Inflación

3.79

ENE-25 a ENE-26

Sinaloa: Almacenamiento en presas se ubica al 28.8% de su capacidad de conservación



El reporte técnico emitido por la Comisión Nacional del Agua con fecha del 20 de febrero de 2026 revela una radiografía alarmante para el motor productivo de Sinaloa, situando el almacenamiento promedio de nuestras presas en un crítico 28.8% de su capacidad de conservación. Esta cifra no es simplemente un dato estadístico más en la bitácora estatal, sino una sentencia preventiva que pone en jaque la viabilidad de los ciclos agrícolas y la estabilidad financiera de miles de familias que dependen del campo. La realidad es que el sistema hídrico estatal está operando con menos de una tercera parte de su potencial, lo que obliga a las autoridades y sectores productivos a una gestión de crisis inmediata en lugar de una planificación de crecimiento.

Esta precariedad se manifiesta con especial crudeza en el corazón agrícola del norte y centro del estado, donde los grandes vasos reguladores presentan niveles de agotamiento que deberían encender todas las alarmas en los organismos empresariales.

La presa Luis Donaldo Colosio, conocida como Huites y pilar fundamental del sistema norte, registra apenas un 20.7% de su capacidad, mientras que la Adolfo López Mateos se encuentra en un estado aún más precario con un 19.8%. Incluso casos extremos como el de la presa Juan Guerrero Alcocer, que sobrevive con un raquítico 12.7%, subrayan la magnitud de una crisis que amenaza con paralizar las principales zonas de riego y, por ende, la competitividad exportadora de la entidad.

Sin embargo, este panorama de aridez no es uniforme y dibuja una marcada disparidad regional que complica cualquier estrategia de respuesta centralizada en el estado. Mientras el norte padece el desabasto, el sur de Sinaloa presenta un contraste casi paradójico gracias al sistema Baluarte-Presidio, donde la presa Santa María reporta un sólido 91.5% de almacenamiento y la Picachos se mantiene en un saludable 85.0%. Esta brecha geográfica no solo evidencia la falta de infraestructura suficiente para la interconexión eficiente de cuencas, sino que también traslada la presión económica hacia un sector primario que observa cómo su recurso más valioso

se distribuye de manera desigual según la latitud. La aritmética de la escasez se vuelve todavía más preocupante al analizar la relación dispar entre lo que el sistema entrega para el consumo y lo que recibe de la naturaleza. Según los datos oficiales, la extracción total en el estado asciende a 348.7 millones de metros cúbicos, lo que representa un gasto operativo constante para sostener las actividades actuales, mientras que las aportaciones recibidas en el último ciclo de 24 horas fueron de apenas 3.8 millones de metros cúbicos. Este déficit masivo entre el consumo humano y agrícola frente a la recuperación natural es una señal de alerta que la clase política y los organismos de planeación económica no pueden permitirse ignorar por más tiempo si pretenden mantener la estabilidad del PIB estatal.

En última instancia, el futuro económico de Sinaloa no puede seguir supeditado a la esperanza ciega de lluvias extraordinarias o a una administración de cuentagotas que solo posterga lo inevitable. Con un almacenamiento total que apenas promedia el 34.2% al incluir las cuencas vinculadas, el estado se encuentra ante la urgencia de transitar hacia un modelo de tecnificación de riego absoluto y una política de ahorro hídrico sin precedentes.

Autora: María Manjarrez

<https://colegiodeeconomistas.com>